Cambios que exigen respuestas

Javier Contreras, s.j.*

SEMANA

La instalación de nuevas coordenadas político-sociales y el impacto que tendrán sobre la economía, a mediano y a largo plazo, invitan a los dirigentes y a la ciudadanía en general a comprender su rol dentro del escenario internacional no desde lo que era, sino desde lo que será

Tras haberse realizado las elecciones generales del 26 de junio de 2016, el panorama en España continúa siendo el mismo que se configuró luego de los comicios del 20 de diciembre del 2015. El Partido Popular (PP) sigue siendo la fuerza con mayor apoyo, el Partido Socialista Español (PSOE) conserva el segundo lugar, Unidos Podemos y Ciudadanos se ubican en el tercer y cuarto lugar de la contienda[1].

Observar el calco en cuanto a la preferencia política de los españoles, traducida en esta ocasión en el ejercicio del voto, representa un mensaje que no parece ser comprendido por la dirigencia partidista. La gente quiere que la capacidad de negociación entre las organizaciones políticas no gire en torno a los intereses de cada

agrupación, que no se imponga la adolescente actitud de separar *amigos* y *enemigos* en función de supuestos principios *ideológicos*; la aspiración es que la negociación, obligatoria por la evidencia, se haga teniendo en cuenta al país, cuya primera demanda es que se instaure un gobierno que pueda gobernar.

No es imaginable una tercera elección en España, en eso parecen coincidir analistas, sociedad en general y algunos dirigentes políticos. Son distintas las fórmulas de acuerdos o pactos que puedan generar las condiciones mínimas de estabilidad para un gobierno que, a la luz de los resultados electorales, encabezará el PP. Encontrar finalmente la que más se adapte a la circunstancia actual será un gran aporte que a la sanidad del hecho político realizará la dirigencia partidista; hacer lo contrario los ubicaría del lado de la anti política, esa peligrosa atmósfera que trae desgaste y frustración.

Dilatar las negociaciones en torno a la investidura presidencial es desdibujar la capacidad de las instituciones como instancias para alcanzar y hacer cumplir acuerdos que sean referentes de la convivencia nacional. Quienes apuesten a eso potencian el riesgo de fracturar no solo a sus adversarios políticos; fracturarán, intencionada o ingenuamente, al marco que sustenta la actividad político-social en España, marco al que legítimamente se le hacen muchas críticas y objetivamente ha producido importantes niveles de exclusión; pero intentar debilitarlo hasta el extremo no supone, necesariamente, superación.

El camino es largo, ya que no se trata exclusivamente de la investidura; la mayor altura política ha de evidenciarse en el ejercicio de las funciones de gobierno y en la manera de hacer oposición. Desempeñar esos roles con sensatez y con el deseo de desarrollar inclusivamente, es el gran reto de la dirigencia política española.

BREXIT, HIJO LEGÍTIMO DE LA ACTUALIDAD

Cuando la sensación de miedo y la inestabilidad ganan terreno, a nivel global, la respuesta de millones de personas es *volver atrás*, esa casi automática añoranza al pasado en el que se reconoce un tiempo mejor al que vale la pena intentar volver de la única forma posible: pretender vivir como se vivía entonces, con las mismas estructuras sociales, políticas y económicas. Para lograrlo hay que elaborar una propuesta, cargarla de *contenido* y salir a la búsqueda de los que piensan igual para hacerse notar.

Gran Bretaña cumplió con la anterior descripción, siguió esos pasos y concretó un viejo anhelo de buena parte de sus habitantes. La relación británica con la Unión Europea y lo que pertenecer a ella representa, nunca fue del todo cómoda, basta con recordar que desde su anexión a la entonces llamada Comunidad Económica Europea, en 1973, las tensiones han estado presentes en los círculos políticos y académicos, situación que aunque muchos quisieron obviar no desapareció.

UK.BUSINESSINSIDER

Tal fue la presión ejercida por los sectores que adversan el papel de Bruselas[2] que Dave Cameron (principal promotor de la permanencia, quien dimitió a su cargo como Primer Ministro tras el resultado del Referéndum) se comprometió a realizar una consulta al respecto cuando estaba en campaña electoral en el 2015. Empeñada su palabra, cumplió, consciente de la necesidad de zanjar el tema por vía de la participación ciudadana y, esperanzado en poder convencer a los ciudadanos británicos respecto a la pertinencia de permanecer en la Unión Europea, se activaron los mecanismos necesarios para la consulta en la que sin ser el objeto directo de la elección, también se juzgaba el futuro político de Cameron.

De ahora en más solo resta esperar para elaborar con mayor rigurosidad las respuestas a las interrogantes que quedan en el ambiente internacional. ¿Quién ganó? ¿Quién perdió? ¿Las razones son económicas, sociales, políticas? ¿La xenofobia y el nacionalismo extremo se impusieron a la tolerancia y la globalización? ¿La generación joven pagará las consecuencias del voto de los mayores?

Sin ser tiempo de definiciones lapidarias, conviene destacar que el cambio que derivará de la salida británica no es menor, y ciertamente no está delimitado por ninguna de las variables expuestas en forma de pregunta en el párrafo anterior. La complejidad aumenta cuando la intuición de que la suma de estos factores, y otros que no se señalan, formaron el caldo de cultivo para lo que hoy es una realidad, ante la cual no es inteligente tratar de responder con viejas interpretaciones o frases hechas.

De algo tendrá que estar muy atenta Europa, que la legítima (no necesariamente acertada) decisión de los países de no formar parte de la Unión Europea, no constituya un germen de *fu-*

ga individual en momentos donde crisis como la de los refugiados y su impacto en la movilidad de personas conlleva a repensar estructuras y leyes. También sería nocivo para la estabilidad de la región, que las economías más sólidas opten por una suerte de ruptura con los compromisos que supone la pertenencia a los bloques de integración, pero al mismo tiempo pretendan gozar de sus principales ventajas.

COLOMBIA: BUENAS NOTICIAS, ESPERANZA Y GRANDES RETOS

Cerca de cuatro años después de haber comenzado las negociaciones entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), se dio el más agigantado de los pasos en pro de la finalización del conflicto armado: se acordó el cese al fuego bilateral, el cese de hostilidades y lo concerniente a la dejación de armas, una vez se apruebe y se firme el tan ansiado acuerdo final.

Estos temas, enmarcados en el punto tres de la hoja de ruta que guió los diálogos de paz, denominado *el fin del conflicto*, parece ser el despeje que necesitaba el proceso para abordar posteriormente, y con la participación de la Corte Constitucional colombiana, todo lo relacionado al post conflicto, etapa que necesitará de la refrendación de la sociedad colombiana aceptando o no los términos de los acuerdos a los que se ha llegado.

Hablar de refrendación es hablar de uno de los contenidos más espinosos de las negociaciones de paz ya que fueron muchos los desencuentros que produjo, entre otras cosas, por la resistencia de las FARC a reconocer como idóneo el protagonismo de la citada Corte Constitucional y proponer, por su parte, la instalación de una asamblea constituyente como mecanismo, solicitud a la que nunca accedió el Gobierno. En ese aspecto también se avanzó y ambas partes se comprometieron a la aceptación y respeto a la decisión que dicha instancia tome.

Blindar lo alcanzado en las mesas de negociación de La Habana no pasa exclusivamente por cumplir lo acordado, para tal fin es ineludible generar condiciones que rodeen, a manera de muro de contención, todas las iniciativas discutidas; en otras palabras, hay que crear el entramado jurídico-político que sustente los logros. En ese horizonte, prevenir y frenar el accionar de los distintos grupos delictivos y organizaciones criminales como el paramilitarismo y sus derivados, el Ejército de Liberación Nacional (ELN)[3] y los carteles del narcotráfico se hace impostergable.

Hay buenas razones para ser optimistas con el derrotero del proceso de paz en Colombia, pero eso no debe ser sinónimo de ingenuidad, ya que como lo recalcó el presidente Juan Manuel Santos: "Es legítimo que haya opositores al proceso de paz"[4], opositores desde lo político y lo económico, a quienes también hay que tomar en cuenta, tanto para su inclusión en la medida de lo posible, como para vigilar su accionar y salirle al paso si deciden ponerse del lado de la ilegalidad. De esta vigilancia, de la madurez política de las partes y lo atinada de las decisiones que se den de ahora en adelante dependerá que, como dijo Rodrigo Londoño, alias *Timochenko*, "se pueda concretar en un plazo relativamente breve el acuerdo final"[5].

A TENER EN CUENTA

La cumbre bienal de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), pautada desde hace tiempo a desarrollarse en Varsovia, Polonia, había fijado su interés, previamente, en puntos como la preocupación por la permanente tensión con Rusia y el ambiente que se crea en Europa del Este, y la necesidad de acciones conjuntas para la lucha contra el terrorismo. Frente a esas circunstancias existía un importante consenso, no así ante el triunfo del *Brexit* que aun cuando era una posibilidad, parece haber tomado por sorpresa a varios Estados miembros de la alianza.

Por ese motivo cobra relevancia lo que el seno de la organización acuerde con el todavía Primer Ministro, Dave Cameron, respecto al papel de Gran Bretaña de cara a temas de seguridad e inversión en esa área, asuntos que independientemente de lo negociado en Polonia, requerirán de tiempo y astucia para rearmar el tablero de juego o mantenerlo tal como está.

*Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

NOTAS

1 PP obtuvo 14 escaños más que en 2015, PSOE perdió 5 escaños, Podemos sumó 2 escaños más, y Ciudadanos perdió 8 escaños.

2 Centro de la burocracia europea, donde hacen vida las principales instancias administrativas del bloque.

3 Organización guerrillera con la que se están dando los primeros pasos para establecer negociaciones formales para alcanzar la paz.

4 Declaraciones de Santos, tomadas del portal *www.efe.com* Edición del 26 de junio.

5 Declaraciones de alias *Timochenko*, tomadas del portal *www.noticiaaldía.com* Edición del 23 de junio.